



ANIVERSARIO

ISSN 0798-1171

Depósito legal pp. 197402ZU34

Esta publicación científica en formato digital
es continuación de la revista impresa



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. 50° Aniversario de Revista de Filosofía

II. Ontognoseología, Lenguaje y Realidad

III. Eticidad: Conflictos, Diversidades y Derechos

IV. Pensamiento Educativo: Aplicaciones y Contextos

V. Ensayos

Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

**N°Especial
2022**

Revista de Filosofía
Vol. 39, N° Especial, 2022, pp. 101 - 117
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Derrida, la Fenomenología husserliana, y el paso de la estructura a la génesis

Derrida, Husserlian Phenomenology, and the Passage from Structure to Genesis

Jefferson Dionísio¹

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3709-6195>
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Valparaíso - Chile
jeffersonds43@gmail.com

Resumen:

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.6522063>

El presente artículo, constituye como objetivo exponer la lectura que Derrida hace de la fenomenología de Husserl en su texto *Génesis y Estructura y la Fenomenología*. Se presentará sus etapas estructurales, sus debidos temas y conclusiones. El objetivo del presente trabajo es comprender el problema que apunta Derrida en el pasaje de la estructura a la génesis en el método fenomenológico husserliano, y observar las argumentaciones que concluyen el mal logro del método fenomenológico. Se trata de pormenorizar a esta interpretación basándola en los textos de Husserl y en las consideraciones de Derrida sobre estos. De igual modo, este trabajo pretende servir de base para estudios introductorios a la Fenomenología y a la deconstrucción.

Palabras clave: Derrida; Husserl; Fenomenología; Deconstrucción; Génesis y estructura.

Abstract

The aim of this article is to present Derrida's reading of Husserl's phenomenology in his text *Genesis and Structure and Phenomenology*. Its structural stages, its due themes and conclusions will be presented. The aim of this paper is to understand the problem that Derrida points out in the passage from structure to genesis in the Husserlian phenomenological method, and to observe the arguments that conclude the bad achievement of the phenomenological method. The aim is to detail this interpretation by basing it on Husserl's texts and Derrida's considerations on them. In the same way, this work is intended to serve as a basis for introductory studies to phenomenology and deconstruction.

Keywords: Derrida; Husserl; Phenomenology; Deconstruction; Genesis and structure.

Recibido 15-01-2022 – Aceptado 31-03-2022

¹ Jefferson Dionísio es candidato a Doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, 2022.

1. Introducción

En *La Escritura y la Diferencia*, “ ‘Génesis y Estructura’ y la Fenomenología ” revela la interpretación de Jacques Derrida de la fenomenología de Husserl. Derrida se lanza a una lectura del método husserliano presente en diversas obras del pensador, y centra sus búsquedas en dos conceptos fenomenológicos que impone a Husserl; las constituciones estructurales y los análisis genéticos. Las estructuras de la conciencia son introducidas en *Ideas Uno*, y básicamente exponen la operatividad de la conciencia por medio de categorías. Estructura es también el método de acceso a la esencia. Los análisis genéticos son el propósito de la fenomenología, o sea, su búsqueda por la esencia. Aunque ambos conceptos sean, según Derrida, utilizados por Husserl sin complicaciones, se encuentra en el paso de uno a otro, algunos problemas que fueron desapercibidos por Husserl. Partiendo de ahí, su texto es organizado -también por la tendencia deconstruccionista.

En el intento de hacer el camino de Derrida, el presente artículo se fracciona en tres capítulos. En el primero, algunos conceptos básicos de la fenomenología, que Derrida expone en sus análisis, son examinados. Los argumentos en los momentos de su trabajo, se extienden por todo el segundo capítulo; se trata de hacer todo el camino que hizo Derrida, y comprender los planteamientos y conclusiones que llega. En el último capítulo, la atención a las aseveraciones sobre la incongruencia de la fenomenología se fija en el fracaso que encuentra entre las aplicaciones de estructura y génesis. Con esta división, los objetivos a que se quiere llegar son: Comprender la lectura de los conceptos de Husserl, principalmente en lo que dice respecto a los dos ya presentados, y explorar las argumentaciones y la estructuración del texto de Derrida. La hipótesis aquí reside en la comprensión del funcionamiento de los conceptos impuestos a Husserl y su incongruencia. Además, puede constituirse como un guía introductorio a los estudios fenomenológicos y deconstruccionistas.

Por fin, las preguntas que se desean responder son: ¿Cómo Derrida comprende los conceptos de Estructura y génesis en Husserl?, ¿Cómo se estructura el artículo de Derrida, y como se dispone sus argumentaciones?, ¿Por qué Derrida comprende ser un fracaso la fenomenología de acuerdo con los planteamientos de Husserl?

2. La fenomenología

2.1 Conceptos básicos de la fenomenología husserliana

A principio, teniendo en vista que el proyecto metafísico como filosofía primera no logró su intento concluyéndose en elucubraciones que se alejan de su primer objetivo, el

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

proyecto fenomenológico empieza a surgir como promulsión a un método que sugiere ser la conclusión de la metafísica, y que se caracteriza por ambicionar el acceso a “las cosas mismas”. Todavía, la Fenomenología no es introducida exclusivamente por Edmund Husserl; él es lo más conocido de los fenomenólogos. Sus dos obras más importantes son: *Investigaciones lógicas* e *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Ésta última consagró el método husserliano, tornándose un clásico del pensamiento del siglo XX. El surgimiento de la Fenomenología estréchase con el problema de la crisis de las ciencias en el siglo XIX y la inconstante posición del hombre en este mundo en que rápidamente el progreso científico se establece. En las Meditaciones Cartesianas, el agotamiento de las teorías filosóficas dirigidas al mundo y al hombre son presentadas como punto de partida a la fenomenología², aseveración ya presentada en *Ideas*. La vuelta a la *lebenswelt*, donde un mundo precientífico, antepredicativo y precultural se encuentra, desliza al centro de las investigaciones.

En contraste con esto, aquí se fundará la fenomenología pura o trascendental no como una ciencia de hechos, sino como una ciencia de esencias (como una ciencia "eidética"); como una ciencia que quiere llegar exclusivamente a "conocimientos esenciales" y *no fijar, en absoluto, "hechos"*. La reducción correspondiente, que conduce del fenómeno psicológico a la pura "esencia", o bien, en el pensamiento que se encarna en juicios, de la universalidad fáctica ("empírica") hasta la universalidad "esencial", es la reducción eidética³.

No se aleja aquí de la cuestión de la insuficiencia del historicismo y del psicologismo, señalado por Husserl en *Ideas* y en *La Filosofía en la Crisis de la Humanidad Europea*, para la explicación de los fenómenos psíquicos y físicos. La Psicología se revela incongruente en la elucidación efectiva de los actos psíquicos. El psicologismo, en la búsqueda por la objetividad en la *psique* humana, olvida el campo donde permanecen las que se quedan fuera de ella. En el problema de la ligación entre las objetividades y las subjetividades psicológicas, principalmente sobre el surgimiento de los números y la objetividad matemática en la *psique* y por la subjetividad, *El Origen de la Geometría* se detiene. Por otro lado, se vuelve huero el intento de fundar una validez histórica en un hecho también histórico. Por fin, ambas corrientes confluyen en un relativismo psicológico e histórico.

“*Fenómeno*” aquí no describe por la visión kantiana, es decir como un aparecer del ser: es el propio ser⁴, de modo que la propuesta fenomenológica es constituir una vía de

² Cfr. HUSSERL, Edmund. (1973). *Meditaciones Cartesianas*. (Traducido por Mario A. Presas). España: Ediciones Paulinas.

³ HUSSERL, Edmund. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. (Traducido por José Gaos). México: Fondo de Cultura Económica, p.10

⁴ Los fenómenos también son productos de otras ciencias, y en la relación de la fenomenología y sus estudios con lo de otras ciencias, Husserl releva: “Por distinto que pueda ser el sentido de la palabra fenómeno en

acceso a la esencia. Todavía, esto no significará un rechazo completo a las conclusiones de Kant por Husserl. El alcance a la esencia se pone asegurado por la estructuración del método fenomenológico. Según Husserl, dos actitudes se hacen posibles ante el mundo: la primera es la creencia en los fenómenos tal como ya se los encuentran ahí; la segunda es el procedimiento fenomenológico; la epojé. La reducción no se asemeja a la duda metódica de Descartes, como subraya Husserl; ella, por su camino, hazaña por llegar no solamente al origen de los fenómenos, sino también a un yo donador de sentido al mundo, un Yo transcendental. Éste, como uno puede pensar, no se resume a una subjetividad fáctica, sino a un ego significador del mundo.

Las categorías de la fenomenología pretenden desvelar a la esencia de cualquier ente mientras objeto cognoscible. Por medio de este sistema, se encuentran los matices pre-culturales del ente estudiado, antes de cualquier predicación proveniente del conocimiento científico o cultural. Algo importante debe ser dicho de antemano sobre esa esencia. Para Husserl, ella no es algo empírico, sino una unidad de sentido, lo que permite que algo sea lo que es y no otra⁵. En su búsqueda por la idealidad que riega a los objetos empíricos, la esencia se encuentra como posibilidad de la existencia y de sentido subjetivo, siendo el acceso a la esencia abierto por la evidencia. Por este desvelamiento, la Fenomenología tendrá una función descriptiva, y esta descripción descansa en un campo lejos de valoraciones, por el desinterese de ir más allá de la delimitación y descripción de las esencias.

2.2 Estructura de la Fenomenología

La conclusión de la propuesta fenomenológica radica en el resultado de las reducciones, que son los medios que utiliza para tal⁶. Hay dos formas de reducción, que tienen sus objetos de estudio diversos, son ellas: la reducción fenomenológica y la eidética.

semejantes expresiones, lo cierto es que también la fenomenología se refiere a todos estos fenómenos en todas las significaciones posibles; pero en una actitud totalmente distinta, que modifica en determinada forma todos los sentidos del término fenómeno con que nos encontramos en las ciencias que nos son familiares desde antiguo.” HUSSERL, Edmund. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. (Traducido por José Gaos). México: Fondo de Cultura Económica, p. 7

⁵ Concluyese aquí, en Husserl, la esencia se encuentra en la conciencia. “Cualquiera que sea la índole de la intuición individual, adecuada o no, puede tomar el giro de la intuición esencial, y esta última tiene, sea adecuada o no del modo correspondiente, el carácter de un acto en que se da algo. Pero esto implica lo siguiente: *La esencia (eidos) es un objeto de nueva índole. Así como lo dado en la intuición individual o empírica es un objeto individual, lo dado en la intuición esencial es una esencia pura*”. HUSSERL (1962) *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, p. 21.

La epojé o reducción fenomenológica, es el camino al eidos. Esta se aplica a los hechos exteriores al yo. Por ella es posible la vuelta al mundo ante-predicativo y pre-científico, favoreciendo el encuentro del fenómeno en su originalidad, y su aprensión por la conciencia pura. Estriba en poner la existencia del ente en irrelevancia, entre comillas, de modo que, de ella, no sea posible inferir nada, ni importe su existir fáctico⁷. La reducción eidética ofrece un análisis del comportamiento de la esencia en la conciencia en el suelo de la *lebenswelt*; la conversión de los entes del mundo para entes en la conciencia es hecha, pues ésta se los percibe y se los significa, utilizándose de ellos para sus objetivos⁸. La esencia se encuentra en la consciencia, no en un mundo empírico, emergiendo así, la intencionalidad del ego ante al mundo, que subyaz el estudio al campo donde las ciencias tienen su fundación común. En estos dos momentos, la fenomenología encuentra objetos de estudios ontológicos y epistemológicos.

La conciencia es “conciencia de”; tiende siempre a la observación y comprensión de los fenómenos. Esta intencionalidad se estructura por la relación *ego-cogito-cogitatum*. El yo es el centro de esta relación, mientras el *cogito* es el acto donador de sentido. El *cogitatum* es el objeto de la intencionalidad, y las categorías de *noesis* y *noema* dibujan este abrirse de la conciencia al mundo, y obviamente su intencionalidad, que tiene dos operaciones: la que se lanza a la comprensión del fenómeno y la que lo pre constituye en la conciencia, que es denominada síntesis pasiva. En general, la *noesis* es la capacidad misma de pensar; el pensamiento en sí, siendo el acto intencional objetivo. El *noema*, por otro lado, es el contenido del pensamiento. Mientras la conciencia esté estructurada por las categorías de *noesis* y *noema*, pensamiento e intencionalidad, los fenómenos, por su vez, están dispuestos en las formas de *hylé* y *morphé*, que son materia y forma respectivamente.

3. Derrida y la deconstrucción

3.1 La deconstrucción

La deconstrucción surge en el siglo XIX y XX como una propuesta de lectura, que tiene como objetivo no solamente lanzar un análisis de un texto, sea literario o filosófico, sino desvelar las estructuras ocultas que operan por bajo de los significados de él. La tarea deconstruccionista consiste en una relectura del texto, atenta a los significados ocultos que operan callados por las entrelineas del cuerpo del textual.

⁷ Cfr. HUSSERL, Edmund. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, p. 115.

⁸ La reducción correspondiente, que conduce -del fenómeno psicológico a la pura «esencia», o bien, en el pensamiento que se encarna en juicios, desde la universalidad fáctica ("empírica") hasta la universalidad "esencial", es la *reducción eidética*. Husserl (1962), p. 10.

A respecto del surgimiento de la deconstrucción, los trabajos y artículos no se ecualizan. Es factible que, lo que iba a tornarse ya era precursorado en las obras de Nietzsche, con preguntas como ¿Qué quiere una voluntad que quiere a algo? En el *Ser y el Tiempo*, y otras obras de Heidegger, el tema de la deconstrucción es ya evidente. Todavía, la influencia deconstruccionista en la École Normale, conforme señala Maurizio Ferraris⁹, se vuelve determinante para las conclusiones de Derrida, donde la deconstrucción encuentra uno de sus mayores símbolos. Otros pensadores deconstruccionistas serán importantes para el establecimiento definitivo de la deconstrucción, como los representantes más conocidos de la escuela de Yale, que son Harold Bloom, Geoffrey Hartman y Paul de Man.

Así, en el fin de los años 70 y por toda la década siguiente, dos momentos en la filosofía de Derrida son latentes: el de la construcción y de la deconstrucción. La construcción orbitará en comprender el lenguaje y su transcendentalidad. Es en una generalización de los conceptos de signo y lenguaje, y un análisis de su operatividad. La deconstrucción pretende desvelar las estructuras del texto, o sea, no solamente señalar los significados en operación, sino las contradicciones y las objetividades a que tienden, por una lectura pormenorizada; un análisis que se aleja de las conclusiones, mirando a las premisas que llegan a estas, demostrando los juicios de valores y las estructuras objetivas que se quedan implícitas. La deconstrucción no parte de las conclusiones, sino de lo que permite las conclusiones siendo, de este modo, un movimiento al revés.¹⁰

La Gramatología es una de las obras deconstruccionistas, donde los conceptos de signo y significación serán discutidos con relación también a la construcción histórica del sentido en un texto¹¹. Otros textos en el que Derrida se presenta deconstruccionista es el ensayo La Diferencia (Différance), y la introducción a el Origen de la Geometría, de

⁹ FERRARIS, Maurizio. (2006). *Introducción a Derrida*, (traducido por Luciano Padilla). Buenos Aires: Amorrortu, p. 9 – 18.

¹⁰ El comentario de Philippe Sollers en el inicio de la Gramatología elucida esta cuestión: “la gramatología plantea por primera vez teóricamente, de un modo complejo y múltiple, el espacio donde el interrogante y la ignorancia se conectan en una represión que no “podría”, de todas maneras, superar la forma de una simple pregunta: “¿qué es la escritura?” DERRIDA, Jacques. (1986). *De la Gramatología*. (Traducido por Oscar del Barco y Conrado) Ceretti México: Siglo XXI, p. 7.

¹¹ Alrededor de este eje debimos respetar, como es obvio, las normas clásicas. Al menos intentamos hacerlo. Aun cuando la palabra época no se agote en estas determinaciones, teníamos que considerar tanto una figura estructural como una totalidad histórica. Por lo tanto, nos esforzamos en asociar las dos formas de atención que parecían ser requeridas, repitiendo así la pregunta por el texto, su rango histórico, su tiempo y espacio propios. Esta época pasada está en efecto constituido, parte por parte, como un texto, dándole a estas palabras un sentido que deberemos determinar. El hecho de que ella conserve, como tal, valores de legibilidad y una eficacia de modelo, que trastorne así el tiempo de la línea o la línea del tiempo, es lo que hemos querido sugerir al interrogar, de paso y como apoyatura, el rousseaunismo declarado de un etnólogo moderno. Derrida (1986), *De la Gramatología*, p. 4.

Husserl, además de muchos otros textos, obviamente. En *La Gramatología*, el problema de la tradición filosófica; de la metafísica de la presencia; del lenguaje con su relación con el signo lingüístico van a ser extensamente debatidos. El concepto de la metafísica de la presencia asegura, por medio del habla y del lenguaje, mantener la "realidad" de un objeto aunque en su ausencia. Irrumpe así, el carácter transcendental de las ciencias y el problema de la interpretación, pues ¿Cómo se puede asegurar el acceso a la intencionalidad verdadera y al significado primero por medio del lenguaje escrito y lejos del significante original? En *Posiciones*, Derrida demuestra el camino que la deconstrucción hace en el texto:

(...) To "deconstruct" philosophy, thus, would be to think -in the most faithful, interior way- the structured genealogy of philosophy's concepts, but at the same time to determine -from a certain exterior that is unqualifiable or unnameable by philosophy- what this history has been able to dissimulate or forbid, making itself into a history by means of this somewhere motivated repression¹².

Se encuentran a menudo trabajos que señalan el relativismo que se cae el deconstruccionismo. El resultado, en un texto, del paso de la significación a la deconstrucción, puede volverse como herramienta de esta misma estructura que se pretendía deconstruir, se dirigiendo al relativismo por avistar una deconstrucción de la deconstrucción. Las dificultades que derivan de esta cuestión no serán profundizadas aquí. Por fin, importa subrayar que deconstrucción no es un método, como lo cartesiano, o una reducción fenomenológica. Por hora, basta afirmar que los planteamientos de Derrida se convierten en decisivos para las obras deconstruccionistas ulteriores.

Así, Husserl se torna objeto de estudio de Derrida, y no serán pocos los trabajos del filósofo argelino direccionados a la Fenomenología y a las conclusiones husserlianas. *Génesis y Estructura*, y la Fenomenología, tema del presente trabajo, publicado en 1989, se vindica deconstruccionista y, entre otras observaciones, arroja el descubrimiento del fracaso del método fenomenológico husserliano.

3.2 La hipótesis de Derrida y la estructuración del artículo

La hipótesis de Derrida consiste en que la fenomenología no alcanza su objetivo por medio de las categorías de estructura y génesis de acuerdo con los planteamientos de Husserl, es decir, el análisis descriptivo escapa a sus categorías, preludiando el proyecto fenomenológico a incapacidad de captar a la esencia: afirma que el paso de los análisis

¹² DERRIDA, Jacques. (1981). *Positions*. Chicago: The University of Chicago Press, p. 6. <https://sgp1.digitaloceanspaces.com/proletarian-library/MyLibrary/Jacques%20Derrida/Positions%20%28398%29/Positions%20-%20Jacques%20Derrida.pdf>

estructurales a los genéticos representa el fracaso de la fenomenología. Para alumbrar su hipótesis, divide el artículo en cuatro partes que, aquí, pueden ser resumidas de la siguiente manera: I - la metafísica y la estructura en la fenomenología; II - el psicologismo y el historicismo; III - el paso de la estructura a la génesis; IV - la génesis.

Como participa de la propuesta inicial del presente trabajo, se detendrá en cada momento del artículo para comprender su argumentación, trazando por meta manifestar los análisis propuestos por el filósofo, ya se acercando de la hipótesis de Derrida y exponiendo su lectura.

4. La metafísica y la estructura de la fenomenología

En esta parte del trabajo, la hipótesis de Derrida se delimita. Además de introducir el problema del enturbio que encuentra en Husserl, expresa la operación de las categorías en el pensador. Señala que los análisis genéticos y los estructurales no prescinden en el método de manera general, y que poseen sus campos de actuación propios. En Husserl, las categorías actúan lejos de cualquier bosquejo problemático, y una cuestión como la que lanza Derrida no cabría en los planteamientos husserlianos, justamente porque dependen del *quid* o *quomodo* de la coyuntura. Por esto, se trata de un progreso, el paso de la estructura a la génesis en el análisis fenomenológico; aquella transluce la descripción del fenómeno desvelado por el análisis genético¹³.

Así, la presunción de un conflicto entre aproximación genética y aproximación estructural parece, de entrada, que se sobre impone a la especificidad de lo que se ofrece a una mirada virgen. Y si se le hubiese expuesto a Husserl ex abrupto la cuestión «estructura o génesis», apuesto que se habría extrañado mucho de verse convocado a un debate como ese; habría contestado que eso dependería de sobre qué se quisiese hablar¹⁴.

Por otro lado, el análisis de Derrida dibuja el carácter impermutable de ambos conceptos y los enclaves del paso de uno a otro, que posibilitan, constantemente, una reducción siempre nueva. Por esta inestabilidad, desapercibida por Husserl, lleva a una

¹³ Así, en el espíritu de Husserl al menos, no habría habido jamás el problema «estructura-génesis», sino solamente privilegio de uno u otro de estos dos conceptos operatorios, según el espacio de descripción, el *quid* o el *quomodo* de los datos. (...) Así pues, la fenomenología, en la claridad de su intención, quedaría ofuscada por nuestra cuestión previa. Derrida (1989) “‘Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 211 – 232. Con relación a este paso de las estructuraciones a la génesis, podríamos considerar que este paso mientras progreso, como quiere Derrida, lo es también en carácter heurístico.

¹⁴ DERRIDA, Jacques. (1989) “‘Génesis y Estructura’ y La Fenomenología”. *Antrophos*, p.1. Recuperado de: <http://files.seminariojacquesderrida.webnode.cl/200000023-485424a47d/Derrida%20-%20G%C3%A9nesis%20y%20estructura.pdf>

metafísica de la historia por la búsqueda de una intención dirigida a un telos. La centralidad de las argumentaciones alejan la discreción en afirmar que el paso de la génesis a la estructura representa el fracaso del proyecto de Husserl¹⁵: tal es el resultado que desencadenan sus premisas¹⁶.

2.º que este debate, al poner en peligro en cada instante los principios mismos del método, parece - y digo «parece», pues se trata aquí de una hipótesis que, aunque no se confirme, podría al menos permitir que compararan los rasgos originales de la tentativa husserliana- parece, pues, obligar a Husserl a transgredir el espacio puramente descriptivo y la pretensión trascendental de su investigación, hacia una metafísica de la historia, en la que la estructura sólida de un Telos le permitiría reapropiarse, esencializándola y prescribiéndole de alguna manera su horizonte, de una génesis salvaje que se iba haciendo cada vez más invasora, y que parecía acomodarse cada vez menos al apriorismo fenomenológico y al idealismo trascendental.¹⁷

5. El psicologismo y el Historicismo

En la Filosofía de la Aritmética, la vuelta al origen de la matemática se elucida y aquí, la génesis significa este regreso al momento pre-matemático, que permitió su surgimiento; tal intento también se expresa en el Origen de la Geometría. La delimitación de la constitución de los actos de numerar, originarios de las matemáticas, con el psicologismo que, en líneas generales, halla su constitución en la *psique*, fue un primer recurso de Husserl en la Filosofía de la Aritmética, que lo abandonará por el reconocimiento de la superficialidad conceptual de dicha corriente en este tema. La normatividad del número no puede quedarse en la subjetividad de la *psique*, siendo esta hipótesis la señal de la imposibilidad de dicha normatividad. Cuando se encuentra la intencionalidad por la reducción, el número puede provenir de la conciencia de hecho.

¹⁵ Así pues, Husserl intenta sin cesar conciliar la exigencia estructuralista que conduce a la descripción comprensiva de una totalidad, de una forma o de una función organizada según una legalidad interna, y en la que los elementos no tienen sentido sino en la solidaridad de su correlación o de su oposición, con la existencia genetista, es decir, el requerimiento del origen y del fundamento de la estructura. Sin embargo, podría mostrarse que el proyecto fenomenológico como tal ha surgido de un primer fracaso de esa tentativa. DERRIDA (1989), “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 3.

¹⁶ En las Investigaciones Lógicas e Ideas Uno, la regionalidad de las ciencias es subrayado. La aplicación de la génesis o la estructura podrían volverse imprecisas con relación a esa misma regionalidad; por eso, Derrida apunta que el uso de ambos conceptos exigen la delimitación preliminar de la región de aplicación. “La más ingenua puesta en práctica de la noción de génesis, y sobre todo de la noción de estructura, supone al menos una delimitación rigurosa de las regiones naturales y de los dominios de la objetividad” Derrida (1989), p. 4.

¹⁷ DERRIDA (1989), “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 3.

Luego, Husserl finaliza que el número es hecho de la psique, mientras su carácter normativo no se engendra en la conciencia¹⁸.

Tal como se objeta a la Psicología de la Gestalt en su intento de encontrar la normatividad del número en la *psique*, la propuesta de Wilhelm Dilthey también se presenta insólita por la búsqueda de la validez en los hechos históricos. Según Derrida, la determinación de la validez por estas vías, resulta un relativismo y revela la incongruencia del historicismo. Todavía, se encuentra en Dilthey algunos puntos en común con Husserl: La incapacidad de explicar al espíritu, como quiere el positivismo, confluye con los planteamientos husserlianos. En Dilthey, la concepción del mundo tiene una ligación con la *weltanschauungen*, así que la objetivación del mundo por el hombre es aclarada por ella¹⁹. La diferencia entre lo que es llamado por Husserl “historicismo” y la Psicología de la Gestalt, mientras filosofías de estructura consiste en que Husserl pretende la explicación de la totalidad de los hechos y su funcionamiento solidario u oposición en una estructura general, conciliándolos con su fundamento.

6. El paso de la estructura a la génesis

Los planteamientos demuestran que los análisis genéticos son estructurales coactivamente por plasmar los límites del propio análisis²⁰. La descripción encuentra dos

¹⁸ (...) Las investigaciones psicológicas ocupan un espacio muy amplio en el primer tomo de mi Filosofía de la aritmética [único publicado]. Esta fundamentación psicológica no logró satisfacerme nunca en ciertas cuestiones. El resultado del análisis psicológico me parecía claro e instructivo cuando se trataba del origen de las representaciones matemáticas o de la configuración de los métodos prácticos, que en efecto se halla psicológicamente determinada. Pero tan pronto como pasaba de las conexiones psicológicas del pensamiento a la unidad lógica del contenido del pensamiento (a la unidad de la teoría), resultábame imposible establecer verdadera continuidad y claridad. HUSSERL, Edmund. (1982) *Investigaciones Lógicas*. (Traducido por Manuel Morente y José Gaos). Madrid: Alianza. p. 22.

¹⁹ La *weltanschauungen* se extiende en las consideraciones de Derrida, y se la encuentra en Husserl como “cosmovisión”; la visión-saber del mundo antes de la ciencia. Así que, en Dilthey, el conocimiento es el de un análisis y juicio de valor, en Husserl, la *weltanschauungen* es la constitución pre-cultural del mundo.

²⁰ Si la primera fase de la descripción fenomenológica y de los «análisis constitutivos» (fase de la que Ideen I es la huella más elaborada) es, en su propósito, resueltamente estática y estructural, eso, parece, obedece al menos a dos razones. A) En reacción contra el genetismo historicista o psicologista con el que sigue rompiendo sus lanzas, Husserl excluye sistemáticamente toda preocupación genética. [xi] La actitud contra la que se levanta de esa manera ha contaminado quizás y determinado indirectamente la suya: todo sucede como si considerase entonces toda génesis como asociativa, causal, fáctica y mundana. B) Interesado ante todo en ontología formal y objetividad en general, Husserl se atiene sobre todo a la articulación entre el objeto en general (cualquiera que sea la región a la que pertenece) y la consciencia en general (Ur-Region), define las formas de la evidencia en general, y pretende alcanzar así la última jurisdicción crítica y fenomenológica a la que se someterá más tarde la descripción genética más ambiciosa. DERRIDA (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 6.

problemas, que serán expuestos en seguida y que son de clausura y abertura, y que se relacionan con la trascendentalidad de la conciencia. Se limita sobre esta cuestión, considerar que la clausura es la tentativa de cerrar el fenómeno en una estructura para explicarlo, y la abertura la necesidad de la fenomenología de abrirse para abarcar al fenómeno en el mundo.

El primero problema es la inexactitud de los fenómenos. Husserl señala el carácter riguroso, y no exacto, de la fenomenología. Tal característica imposibilita el cierre de fenomenología estructural, de acuerdo con Derrida²¹. “De ahí se sigue que una “geometría de lo vivido”, una “matemática de los fenómenos” es imposible: es un “proyecto falaz²²”. Esta no-idoneidad subraya el impedimento de la explicación de la conciencia por la exactitud matemática. Todavía, tal carácter no vacía la Fenomenología de rigor, sino de exactitud. La abertura de la conciencia al mundo, y la referencia de Husserl a la idea en sentido kantiano, la posibilita, y permite la constitución de exactitudes científicas.

El segundo problema es la estructura de la conciencia. Ésta, en el cual la intencionalidad se desentraña, después de desarrollarla, se presenta oscura en algunos puntos. Por tal constatación, Derrida se detiene en la dicha estructura y en la intencionalidad.

7. La anarquía del noema

En Ideas Uno, como ya ha sido señalado, la intencionalidad es concebida como una estructura originaria de sentido, que tiene cuatro polos y dos correlaciones que es noesis-noema y hylé-morphé. El noema no pertenece ni a la cosa misma ni a la conciencia: es un acto signifiante de la conciencia para la esencia. El noema escapa a la estructuración de una región operatoria, pues es justamente su anarquía que posibilita el acceso al conocimiento. La reducción pudiera parecer disimuladora, por llevar a una región determinada, y teniendo de antemano que el noema no se quede en ninguna región. En este sentido, la abertura fenomenológica es, concomitantemente, la posibilidad y la

²¹ A diferencia de las esencias matemáticas, las esencias de la conciencia pura no son, no pueden por principio ser exactas. Es sabida la diferencia que reconoce Husserl entre exactitud y rigor. Una ciencia eidética descriptiva, como la fenomenología, puede ser rigurosa pero es necesariamente inexacta -yo diría más bien «anexacta»- y no hay que ver en eso ninguna imperfección. DERRIDA (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 6.

²² DERRIDA (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 6.

imposibilidad de la estructuración de un fenómeno, por pretender llegar a una región contando con el noema, que es “*irregional*”. De ahí, el duplo carácter de dicha abertura²³.

En todo caso, la trascendentalidad de la abertura es a la vez el origen y el fracaso, la condición de posibilidad y una cierta imposibilidad de toda estructura y de todo estructuralismo sistemático²⁴.

8. La génesis

Antes de iniciar las especulaciones del paso de la estructura a las investigaciones genéticas, Derrida encuentra puntos en los cuales lanzará un examen de tono riguroso. La Psicología de la Gestalt se vuelve aquí altercada. ¿Los problemas planteados en su artículo, podrían ser solucionados por el funge de una nueva psicología cuya influencia es la fenomenología y la Gestalt, sin correr el riesgo del rehúso de la psicología clásica?²⁵ La mente humana desempeña dos “funciones” paralelas: una psicológica y otra trascendental. No puede ser exitosa la tentativa de una psicología fenomenológica, dado que las operaciones de dichas “funciones” distan. Esta “nada”, en las palabras de Derrida, aunque sea objeto de estudio tanto psicologista como fenomenológico, es lo que permite la reducción trascendental, y lo que mantiene tal separación a la vez²⁶.

9. La reducción

Por último, se llega a uno de los objetivos iniciales de su perquisición; donde la estructura y la reducción trascendental son esquematizadas. Derrida, en la aplicación de la reducción, atiende a tres vías operantes descubiertas, nombradas vía lógica, vía egológica y vía histórico-teleológica. Abajo, sigue un resumen de las vías conceptuadas.

Vía lógica. La *erfahrung und urteil* consiste en reducir las significaciones, los conocimientos científicos hasta *lebenswelt*, donde emergen las verdades mediadas por el

²³ Sobre esta cuestión de las regiones, Las Investigaciones Lógicas inician con la división de los campos del conocimiento en regiones específicas, onde operan. Además, el concepto de región es relevante para esta investigación: Husserl distingue la región ontológica de la *Natur* y la *Geist*. Una, a los entes materiales y a los animales y otra al ámbito del mundo en sociedad y al yo.

²⁴ DERRIDA (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 7.

²⁵ DERRIDA (1989), “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 8.

²⁶ Para esclarecer la distancia que debe separar una psicología fenomenológica de una fenomenología trascendental, habría que interrogarse sobre esa nada que les impide juntarse, sobre esa paralelidad que libera el espacio de una cuestión trascendental. DERRIDA (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 8.

hombre en sus primeras observaciones intencionales del mundo, construyendo así el conocimiento objetivo.

Vía egológica. En la reducción, eidética, la intencionalidad del ego en general es desvelada. Esta intencionalidad es visible por medio de las acciones concretas del ego. Partiendo de esta premisa, la fenomenología se mantiene en los resultados noemáticos del ego. Husserl señala a la consciencia auto-percibida mediada por su relación con el mundo y con los fenómenos en el mundo, en la relación *cogito-cogitatum*²⁷.

Ahora, como se dice en las meditaciones cartesianas, se trata de volver a descender más acá, si cabe decir, de la pareja cogito-cogitatum para recobrar la génesis del ego mismo, existiendo para sí y «constituyéndose continuamente él mismo como existente».²⁸

Derrida también considera estar la Fenomenología evidentemente aún en sus principios al aproximarla de una delimitación del ego; la reducción alcanza a un ego en un mundo ya constituido; nunca a un ego puro (o en un mundo puro). Por este eje camina el problema de los límites del ego.

Vía histórico teleológica. La teleología de la razón en la historia se hace visible en la reducción. Esta vía alcanza a la esencia de la historia, su *telos* diacrónico. En esta historia, la conciencia actúa y se descubre a sí misma en una constante *dynamis*, donde la vicisitud se desencadena por la por la razón. Esta historia y sus movimientos no se encuentran solamente en la humanidad, pero también en la naturaleza. En la escritura, la razón se desvela a sí misma en la historia, y todo existe por su presencia. En la introducción del Origen de la Geometría, la escritura como instrumento racional es debatido por Derrida, como la abertura a la tradicionalización de la información. Así, la escritura es un repropiciarse y mantenerse en la historia de modo constante, revelando el carácter teleológico que le es inherente.

El artículo finaliza con la mirada a la cuestión de la génesis y estructura en general. La pregunta al concepto de generalidad en las categorías de Husserl es la pregunta sobre la posibilidad de la reducción misma y sobre lo que la precede. Derrida concluye que tal planteamiento no fue hecho por Husserl por la emergencia de la aplicación de las reducciones²⁹.

²⁷ Husserl lo señala demasiado en Ideas Uno. Para fundamentar mi afirmación, recomendase la lectura de los párrafos § 34 y § f 27.

²⁸ DERRIDA (1989), “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 8.

²⁹ Es la cuestión de la posibilidad de la cuestión, la abertura misma, el abrirse a partir del cual se convoca al Yo trascendental, que Husserl tuvo la tentación de llamar «eterno» (lo cual, de todas formas, no quiere decir en su pensamiento ni infinito ni ahistórico, muy al contrario), para preguntarse acerca de todo, en particular acerca de la posibilidad de la facticidad salvaje y desnuda del sin-sentido, en el caso, por ejemplo de su propia muerte.

El artículo de Derrida se estructura, grosso modo, de la forma como ha sido presentado hasta aquí. Concluyendo nuestras investigaciones, en seguida, el problema encontrado por Derrida en las dos categorías de la Fenomenología de husserliana serán expuestas .

10. Insuficiencia de las categorías husserlianas

En este último capítulo, algunas aseveraciones de Derrida serán presentadas con objetivo de comprender mejor algunos puntos importantes de la lectura de los textos de Husserl por el filósofo francés: tratase así de una exposición que quiere delimitar algunas observaciones para las comprender más abundantemente. Una aclaración sobre la tese del fracaso de la fenomenología, tiende a encontrar su despliegue conceptual en las líneas siguientes.

Derrida introduce dos hipótesis sobre las conclusiones de Husserl. La primera consiste en que la aspiración de la Fenomenología a la descripción por medio de los conceptos expuestos es imprecisa, y hacen necesarias una reducción nueva para una descripción nueva³⁰. Esto lo dice en el comienzo de su trabajo. De hecho, el análisis sintético con vistas a explicar un fenómeno estructuralmente, lleva el investigador al comienzo de su análisis, o sea, al momento estructural, siendo necesaria una nueva reducción, y así al infinito: En este sentido, nunca se alcanza el objetivo que la Fenomenología se propuso. La segunda hipótesis pondera la inseguridad del aparente equilibrio de los dos conceptos, resultando en una transgresión de la propuesta descriptiva por la reducción que encuentra a un telos, para una reapropiación genética. En la reducción, la conciencia surge en lugar del yo; ésta es siempre “conciencia de algo”, y la tendencia a algo, natural de la conciencia, es lo que Husserl llama intencionalidad.

Esta intencionalidad es constituyente del mundo, o sea, donadora de sentido al mundo, y la descripción del fenómeno puro, como quiere Husserl, libre de las determinaciones culturales, e históricas, solo es alcanzable por medio de la actitud fenomenológica³¹. La intencionalidad es considerada como transcendental en Ideas Uno, y

³⁰ DERRIDA (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología” p. 2.

³¹ Desarrollaremos luego un método de "reducciones fenomenológicas", con que podamos despejar los límites impuestos al conocimiento por la esencia de toda forma de investigación natural, evitando el dirigir la mirada en una sola dirección, como es propio de estas formas, hasta acabar ganando el libre horizonte de los fenómenos purificados "transcendentalmente", y con él el campo de la fenomenología en el sentido que nos es peculiar. HUSSERL, Edmund. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. (Traducido por José Gaos). México: Fondo de Cultura Económica. p. 9.

su función para el análisis fenomenológico es imprescindible; es el “instrumento” para el conocimiento del mundo; responsable por su objetivación. Por este motivo, no transluce en la reducción el yo factico, sujeto X, que hizo algo, sino la intencionalidad que lo hizo. Esta ocupa ampliamente las elucubraciones fenomenológicas. La función descriptiva de la fenomenología subyace con la reapropiación de dicha intencionalidad trascendental³². La lectura de Derrida propone así, que tal búsqueda por la intencionalidad resulta de la incongruencia de la operación de las dos categorías impuestas ya vistas.

Después de presentar estos posicionamientos de Derrida y Husserl, pasemos nuestro análisis a una de las aseveraciones más fuertes de Derrida, es decir, a los argumentos que concluyen ser la fenomenología un intento frustrado.

En *Ideas Uno*, Husserl hace la sistematización de la multiplicidad de los fenómenos, pretendiendo que su funcionamiento esté acordado internamente, resultando en una unidad de la multiplicidad: la pluralidad de existencias y la intencionalidad objetivamente dirigida a esas, siguiendo una síntesis unitaria de la multiplicidad, son debatidos³³. El conocimiento efectivo es mediado por la conciencia y su síntesis objetivante, y las reducciones se vuelven como el método determinado para el acceso a la esencia, como visto, y tienen una función descriptiva. La totalidad de los fenómenos constituyen una engranaje, donde ninguna de las partes podría ser explicada sola, sino por su relación con la pluralidad. La idea de Derrida es; La Fenomenología en los dos momentos que encontrados, resulta en un “fracaso”. Su constitución es ya resultado de la tentativa no exitosa de su propuesta.

La crítica a las premisas de Husserl en *Ideas Uno*, residen en la estructuración del método fenomenológico; las reducciones. Como ya discutido, la intencionalidad parte para el fenómeno de una estructura, la estructura de la conciencia. La esencia que se alcanza por medio de la génesis, debe explicarse de acuerdo esta estructura propuesta. La cuestión que puede resumir la constitución de los planteamientos de Derrida es: ¿Cuál es el nivel de

³² Dado que ahora se trata de discutir la intencionalidad como rótulo general de estructuras fenomenológicas universales, y de esbozar los problemas esencialmente referentes a estas estructuras (hasta donde ello es posible en una introducción general), vamos a recapitular lo anteriormente dicho, pero en aquella forma en que es menester para conseguir nuestros actuales fines, que son esencialmente distintos. Husserl (1962), p. 10.

³³ El tema de la universalidad y de conciencia objetivante es latente en *Ideas*. Sobre la objetivación de los fenómenos y su regionalización lógica, Husserl dice: “Toda conciencia de acto llevada a cabo no dóxicamente es en esta forma *potencialmente* objetivante; *únicamente* el cogito *clóxico* lleva a cabo la objetivación *actual*.” HUSSERL, Edmund. (1962). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. (Traducido por José Gaos). México: Fondo de Cultura Económica. p. 283

rigor y validez de una fenomenología que basa su operatividad en una estructura predefinida, con objetivo de llegar a una esencia, y luego la estructurar?

La matemática se vuelve así, un problema. Derrida señala la cuestión de la objetividad del número y la tentativa en Ideas Uno de comprender la normatividad de las matemáticas y su formación. De hecho, ¿Cómo se puede aplicar reducción fenomenológica al número? ¿Dónde queda la objetividad del número? En la Filosofía de la Aritmética, el problema es solucionado en el encuentro de la constitución del número en la *psique*, pero tal resultado es posteriormente rehusado por Husserl, confluyendo en las Investigaciones Lógicas, donde la explicación por la vía psicológica es abandonada³⁴. La pretensión de conciliar el estructuralismo y la génesis es, por este motivo, según Derrida, el primer malogro de la Fenomenología.

La abertura de la Fenomenología es la efectividad de su posibilidad y su fracaso a la vez. El proyecto fenomenológico de acceso a la esencia fuerza una abertura de la propia fenomenología a la comprensión del fenómeno. Esta pone la estructuración interna del método en duda. En su descripción de la conciencia, Derrida presenta dos problemas, que son, en sus palabras, de clausura y abertura. El intento de explicar la conciencia mirando a resultados exactos, una matemática de la conciencia, constituye una tentativa de clausura, que Derrida considera falaz. Por otro lado, la receptividad de la fenomenología para el estudio de un fenómeno exige una abertura de la propia fenomenología para lograr tal objetivo. La estructura de la intencionalidad es debatida en estas premisas, y las regiones que procura con constancia para delimitar las áreas del conocimiento no agarran al noema; acto donador de sentido. Es justamente esta anarquía del noema, o sea, esta no pertenencia del noema ni a la conciencia, ni al objeto hylético -la abertura de la estructura de la intencionalidad- la posibilidad del conocimiento y un cierto impedimento de la estructuración misma, de acuerdo con Derrida³⁵.

De modo conceptual, el fracaso del proyecto se queda más fuertemente en la conciliación de la estructuración fenomenológica con las investigaciones genéticas, que solamente en la estructuración. Se podría decir que, en el primer caso, el proyecto fenomenológico de Husserl se acerca de un proyecto parlador y, en el segundo, la

³⁴ Las investigaciones lógicas, cuya publicación inicio con estos prolegómenos, han brotado de los ineludibles problemas que han dificultado repetidas veces e interrumpido finalmente el curso de mis largos esfuerzos por obtener una explicación filosófica de la matemática pura. HUSSERL, Edmund. (1982) *Investigaciones Lógicas*. (Traducido por Manuel Morente y José Gaos). Madrid: Alianza. p.21.

³⁵ En todo caso, la trascendencia de la abertura es a la vez el origen y el fracaso, la condición de posibilidad y una cierta imposibilidad de toda estructura y de todo estructuralismo sistemático. DERRIDA, Jacques. (1989) “Génesis y Estructura’ y La Fenomenología”. *Antrophos*, p. 7. Recuperado de: <http://files.seminariojacquesderrida.webnode.cl/200000023-485424a47d/Derrida%20-%20G%C3%A9nesis%20y%20estructura.pdf>

estructura pura pone todo el proyecto fenomenológico en duda, por la necesidad de la abertura. Derrida percibe esta ambigüedad, y lo expresa en su texto³⁶.

11. Conclusión

Delante de nuestra investigación, tenemos dos gran de pensadores cuyos aportes son imprescindiblemente contemporáneos, y los planteamientos salen del campo de las investigaciones teóricas para, muchas veces, materializarse en cuestiones volteadas a la vida misma, donde problemas deben ser resorbidos. Por un lado, el hombre en crisis por el continuo progreso científico y la propuesta Husserliana de sacar las capas predicativas del mundo. Por otro, tenemos una visión crítica de la realidad y de las objetividades operantes de modo oblicuo en los medios de comunicación escrita. La Fenomenología y la deconstrucción representan la preocupación de la filosofía en abarcar las intrincaciones que persisten de diversos modos en la vida.

Para comprender el análisis de Derrida a los textos de Husserl, un camino fue hecho, que se estrechó con lo que hizo el pensador francés, con objetivo de aclarar y demostrar su visión; para tal, se recalitró en una introducción a la Fenomenología que capacitase a la comprensión de los planteamientos de Derrida. Por fin, algunas consideraciones fueran trazadas sobre algunas ilaciones relevantes en su artículo.

Se reconoce los esfuerzos de ambos pensadores en sus elucubraciones, mientras sistemas percusores de ideas en el campo teórico. Los conceptos fenomenológicos y su deconstrucción son abundantes reservas intelectuales, y un desafío de lectura. Por fin, se considera que el paso de la estructuración fenomenológica a los análisis genéticos es no solamente una necesidad para el éxito del método en general, sino un progreso. Es sabida la utilización de ambos conceptos por Husserl, que Derrida señala en su texto, y tal opinión sería completamente aceptable si no fuera el deseo por la esencia, que exige no una nueva actitud. Todavía, tal cuestión persistirá siendo eje de nuevas y fructíferas especulaciones.

³⁶ En todo caso, la trascendentalidad de la abertura es a la vez el origen y el fracaso, la condición de posibilidad y una cierta imposibilidad de toda estructura y de todo estructuralismo sistemático.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL – 2022 - ABRIL

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en abril de 2022, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org